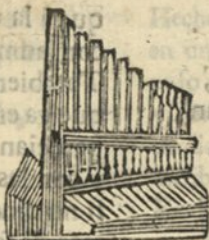


13
DESCRIPCION
y puntual noticia de
alegres regosijos, y
que se celebraron los
famientos de los Se-
paña, y los Brasiles,
dajoz, este presente



11
VERDADERA,
la solemnissima fiesta
festivos aplausos, con
Reales, y deseados ca-
ñores Principes de Es-
en la Ciudad de Ba-
año de 1729.

3
15.069

Siguendo el rumbo dichofo
de esta novedad tan Regia,
que publican los vivientes
fer de España la primera:
En Enero à quinze dias,
año presente, que enseña
fer de mil y setecientos
y veinte y nuev e la cuenta,
lleguè pleno de contentos
à una Ciudad Estremenia,
que de aparatos festivos
formaba maquinas bellas.
A Badajoz lleguè, digo,
en ocasion que el Planeta
Quinto Monarca de España
(q̄ Dios guarde é muchas medras)
en su Real marcha venia
derramando su franqueza
alivios al afligido,
y al encarcelado suelta.
En diez y seis entrò el Rey
en esta de Marte Fuerza,
para hallarse con su Corte
en las felices entregas,
que de union matrimonial
de los Principes se esperan.
Traxo el Inclyto Philipo,
para esta Funcion excelsa,
la Coronada Farnesio,
la peregrina belleza
de sus dulces tiernos hijos,
juntamente las Donzellas,
y Nobles de su Real Casa:
tambien vino en su asistencia
quatro Embaxadores sabios,

y affimismo la Eminencia
del Señor Cardenal Borja,
como tambien la Grandeza
de veinte Grandes de España.
Tambien vino à su obediencia
las Reales Guardias de Corps:
tambien catorze Duquesas,
y una Provincia de Condes:
vino tambien de Condesas,
y de Titulos un Reyno,
junto con esto quarenta
diestros Musicos: y en suma
fueron tantas las Marquesas,
y tantos los Caballeros,
tantos coches, y calesas,
tanto, en fin, criado Noble,
y en suma tanta ocurrencia,
que commutando se Marte
en toda benebolencia,
hizo que las de metal
furiosas bocas del etna,
dixessen en salvas Reales,
en forma, compàs y regla:
Viva el Gran Philipo Quinto,
y viva España, en quien impera,
porque en estos Casamientos
el empeño desempeña.
La Ciudad à un mismo tiempo,
viendo maquina, que eleva,
y los Reyes a su vista,
a la prevencion dispensa
que derramen todos gustos,
y alegrías las tronpetas,
regocijos los clarines,
aficiones las vihuelas,

jubilos

jubilos las luminarias ;
affecto el parche de guerra ;
Em fim , tanto fue el cariño ,
con que a los Reyes obsequian ,
que los varios instrumentos ,
en armonicas cadencias ,
cada qual en su idioma ,
repetia con gran fiesta :
Vivan los Reyes de España ,
en tan qualidad perpetua .
Su Magestad (que Dios guarde)
conociendo con prudencia ,
que este amor se encaminaba
en su obsequio con pureza ,
a la Ciudad la dignò
con su benigna presencia ,
sin otras muchas mercedes ,
que concediò su clemencia .
Yo , viendo Principes tales ,
y que mis animos eran
el vèr de tan grande applauso
la ultima diferencia ,
passè a Caya , cuyo arroyo
con su corriente risueña
le dà fiel conocimiento
à la Nacion Portuguesa
de su dominio ; y à España
del amplio , que fiel gobierna .
Aqui , pues , me puse atento
en la vigilante rexa
del balcon , que me promete
curiosidad , porque vea
el dicho paradoero
de esta funcion tan suprema ,
A los diez y nueve dias
en que este aplauso se llega ,
escucho frequentes salvas :
mi vista al campo se siembra ;
passa à examen , y averigua ,
que desde las diez y media
hasta cinco de la tarde ,
que todo el campo se puebla
de un laberinto de coches ,
maquina tan grande , y bella ,

que à la misma admiracion
con admiracion la dexa .
Tambien miro à los Soldados ,
que ya en orden y en trincheras
parecian con galones ,
y con las varias libreas ,
si no cinco mil claveles ,
mas de seis mil Primaveras .
De la parte de Juan Quinto ,
que ya estaba en esta empresa
con todo su lucimiento ,
reconociò mi advertencia ,
matizadas sus tres mil
Militares Azucenas .
En efecto , en ambos Campos .
mi cuydado brujulea
ver venir à los dos Quintos
al Palacio de madera
que fabricaron en Caya
la ingeniosidad discreta
de España , y de Portugal
à costa de gran riqueza .
Iban los dos Soberanos
hechos soles , que las nieblas
de los disgustos , que deban
al registrarlos , defechan .
Los Principes de ambos Reynos
Luceros que paz engendran ,
iban como quando el Sol
à la flor del campo aliena .
Los Duques tantos llevaban
diamantes , y perles nectas ,
que dudè con justa cautela ,
si aquestos Señores eran
giros brillantes de Febo ,
ò la tachonada Esfera .
Llegaron con este fausto
al Palacio , donde empiezan
à cantar sonoras lyras
metricas dulces endechas .
Los Grandes de las dos Cortes ,
por Reales ordenes , quedan
en sus Retretes , excepto
el de Osona , que este entra

(como Estribero Mayor de nuestro Rey) en la pieza de las Capitulaciones? sala, que por lo dispuesta, y ricamente adornada, servia de competencia con el Sol, y de la Luna era hermosissima afrenta. Entraron las Magestades, y los Pastores de Ovejas del Rebaño de el Señor, en esta hermosa Palestra. Aquí, pues, se saludaron tan recíprocas veras, como de los soberanos el discreto considera. Finalmente, estando juntos sus Magestades, y Altezas, cada Rey en su dominio, disponen, mandan, y ordenan concluir los Casamientos, que tanto España celebra. Y assi, el Principe Fernando, hijo de Luisa Gabriela, y del Gran Felipe Quinto, por cumplir con la obediencia, y con lo determinado, en su edad hermosa, y tierna, de quinze años, y meses, le dio la mano a su prenda Maria Barbara, hija de Juan Quinto, que professa en sus diez y ocho años, piedad, virtudes, y ciencia. Joseph, hijo de Juan Quinto, a un mismo tiempo la entrega, en su edad de quinze años, à la fragante Mosqueta Maria Ana Victoria, hija, y peregrina Perla del Gran Rey Felipe Quinto, riniendo la edad completa de diez años, e diez meses, que con Joseph muchos vea,

Hecho esto, el Cardenal, en una adornada mesa puso un dorado papel, y con la Pluma compuesta de diamantes? y esmeraldas, escribió con claras letras Reales Capitulaciones, que Reales firmas las sellan. El Portugues Patriarcha por a questa via recha hizo lo mismo, y al punto à los principes les echan las sagradas bendiciones, que manda la Santa Iglesia Con theorica eloquente, y con magestad afecta, se despidieron los Reyes: quien duda, que las dos Reynas dexarian de verter aljosares por la ausencia de sus Benjamines hijos? Y que estos por sus Rabecas hermosas Madres, quien duda que no lloverian perlas? En fin, esto por supuesto en las estancias de afuera los Duques, Marqueses, Condes, y Cardenal, y Nobleza à los Contrayentes dieron alegres enorabuenas. Determina el Rey la marcha, por lo qual, con gran prest eza el grande Duque de Ossuna abre el coche, y el Rey entra en el; pero Don Fernando al iman de sus potencias Maria Barbara, puso en una hermosa litera tan summamente costosa, que baste decir, que en ella se gastò medio millon, segun prueba verdadera. Joseph la Victoria insigne de la España, se la lleva

en tan alta magestad,
y con tan summa decencia,
que se calla por lo mucho,
y por notoria se dexa.
En efecto, los Soldados
quando miraron la seña
del Capitan General
fue tal la salva que elevan
por aquella region vaga,
que poniendo al Sol tinieblas
dieron luz los desposados
mas clara, que el Sol la fuelta
Guiaron a Badajoz
los Reyes (o, quien pudiera
referir loque aqui huvo
de alegrias, quando entran
en esta Ciudad los Reyes!)
pero el mas discreto advierta,
que el mismo Rey, por lo grandes
mandò alegre suspenderlas.
El gran señor Cardenal
con una sabia docena
de Diaconos vestidos
de costosa rica tela,
con un Palio muy custoso,
vistoso sobre manera,
en la puerta de San Juan
recibio con reverencia
à los Catholicos Reyes
que Dios guarde qual desean.
En este bendito sitio,
con el agua que està plena
de bendiciones sagradas:
los bendixo, y se los lleva
à el Altar Mayor, en donde
(dando à Dios gracias immensas)
se cantò el *Tedeum Laudamus*
con suaves lyras diestras.
El dia veinte los Reyes
con illustres centinelas,
remitieronle a Victoria
la joya, que aquesta era
la singular maravilla
por Phelipe descubierta.
Esta alla ja imponderable

que el poder dió la materia,
y la frabica el ingenio,
hombres peritos la apresian
en dos millones de plata;
cuyas piedras tan perfectas,
son diamantes, que por grandes
compiten con las estrellas.
En veinte y uno el Rey manda,
que à las Tropas se les diera
en premio de este servicio
tan bien hecho en su assistencia.
focorro doble, que toman
loego que passaron muestra.
Tambien à los Officiales,
mandò su liberaliza,
que les dieffen quatro pagas,
que estiman, toman, y aprecian.
En suma, sus Magestades
en esta Ciudad, se quedan,
siendo sus Reales disgnios
dar à Sevilla la vuelta
para echar todo el quilate
de perfeccion à la Fiesta.
Nuestro Dios los cricamine
en suma Paz, y confeda
la suceffion à sus hijos,
qual la Christiandad desea.
Esta es, en fin, la Funcion
mas solida, y mas tremenda,
que han conocido en el Orbe
los vivientes hijos de Eva.
Alegraos, Españolas,
de estos lasos, que el Rey premia,
si afectos no conocidos,
voluntades manifestas.
Yo me alegro con el Alma
desde la Noble Llerena:
y à pesar de las invidias
nasidas de la infidencia,
Rodrigo Fernandes Soto
de esta escriptura es Poeta;
pide con grandes deseos,
que estos Casamientos sean
Gloria a Dios en las Alturas,
y Paz al onbre en la tierra.